

El Neogótico en la Arquitectura Americana

historia, restauración, reinterpretaciones y reflexiones

editado por
Martín M. Checa-Artasu
Olimpia Niglio



Scientific Editor

Olimpia Niglio, *Italy*

Kyoto University, Graduate School of Human and Environmental Studies
Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Colombia

Scientific International Committee

Antonello Alici, *Norway, Sweden and Finland*

Aalto University, School of Arts, Design and Architecture
Università Politecnica delle Marche, Ancona, Italia

Andrea Catenazzi, *Argentina*

Universidad Nacional de General Sarmiento

Mónica Luengo, *Spain*

ATP- Arquitectura, Territorio, Paisaje, Madrid
ICOMOS International Scientific Committee on Cultural Landscapes

Stephen J. Kelley, *FAIA, SE, FUSICOMOS*

Heritage Conservation Specialist, World Monuments Fund

Isabel Mercado, *México*

Universidad Autónoma Ciudad de México

Atsushi Okada, *Japan*

Kyoto University, Graduate School of Human and Environmental Studies

Michael Turner, *Israel*

UNESCO Chair in Urban Design and Conservation Studies
Bezalel Academy of Arts and Design, Jerusalem

Karin Templin, *UK*

University of Cambridge

Jeremy C. Wells, *USA*

Roger Williams University, Bristol

Intercultural Dialogues

Researchers from different cultures founded the scientific collection ID, *Intercultural Dialogues*, with the aims of realizing a meeting place for scholars around the world and of opening a dialogue that respects the diversity and cultural identities of each country on the valorization of cultural heritage.

This collection offers a reflection also on the values of intangible heritage as defined by UNESCO, or rather, practices, representations, knowledge and techniques that may facilitate a sense of cultural identities (UNESCO, Declaration of 2003) among and within communities, in dialogue with the tangible heritage. In fact the valorization of cultural heritage has many additional elements rooted in sociological, anthropological and psychological phenomena, such as sociocultural values (symbolic, political, recreational, spiritual) and experiential values (place attachment/dependence, rootedness, age). For these reasons the scientific collection ID suggests a dialog also on these aspects as well.

It is also apparent that, in an era of rapid global change, the intercultural dialogue among different values plays a critical role in safeguarding traditional heritage and in strengthening cultural and social integration of the communities.

Peer Review: Contributed articles to these books are assessed through a double-blind peer review process



El Neogótico en la Arquitectura Americana
historia, restauración, reinterpretaciones y reflexiones

editado por
Martín M. Checa-Artasu
Olimpia Niglio

Copyright © MMXVI
Ermes. Servizi editoriali integrati S.r.l.

www.6ermes.com
info@6ermes.it

via Quarto Negroni, 15
00072 Ariccia (RM)
(06) 9342171

Edizione digitale
ISBN 978-88-6975-153-0

*I diritti di traduzione, di memorizzazione elettronica,
di riproduzione e di adattamento anche parziale,
con qualsiasi mezzo, sono riservati per tutti i Paesi.*

I edizione: ottobre 2016

INDICE

- 13
¿PORQUÉ UN LIBRO SOBRE EL ESTILO NEOGÓTICO
EN LA ARQUITECTURA AMERICANA?
Martín M. Checa-Artasu, Olimpia Niglio
- 25
LA CULTURA ECLETTICA E LO SVILUPPO DEL NEOGOTICO
LO STILE DEI COLONIZZATORI OLTRE I CONFINI EUROPEI
Olimpia Niglio
- 45
LAS ÓRDENES RELIGIOSAS COMO PROMOTORAS DE LA ARQUITECTURA NEOGÓTICA
EN AMÉRICA LATINA. ALGUNOS EJEMPLOS
Martín M. Checa-Artasu

ARGENTINA

- 59
DEL NEOGÓTICO AL NEORROMÁNICO. EL RELOJ DE LOS ESTILOS RETROCEDE
HACIA UNA NUEVA PERIODIZACIÓN DE LA HISTORIA DE
LA ARQUITECTURA RELIGIOSA EN LA ARGENTINA
Juan Antonio Lázara
- 80
LA BÓVEDA BARCELÓ EN EL CEMENTERIO MUNICIPAL DE AVELLANEDA
LA CONJUNCIÓN DEL NEOGÓTICO Y NEOROMÁNICO
EN LA ARQUITECTURA FUNERARIA
María Laura Montemurro

BELICE

- 91
EL NEOGÓTICO TROPICAL EN BELICE
VICISITUDES DE UN TEMPLO NEOGÓTICO ENTRE LA SELVA Y EL CARIBE
Raúl Enrique Rivero Canto

BRASIL

101
NEO-GOTHIC ARCHITECTURE IN RIO DE JANEIRO AND IN SÃO PAULO, BRAZIL
Maria Lucia Bressan Pinheiro

116
THE SÃO PAULO CATHEDRAL AND ITS ARCHITECT BUILDER
Maria Beatriz Portugal Albuquerque

124
TRAÇOS NEOGÓTICOS NA ARQUITETURA FERROVIÁRIA BRASILEIRA
ENTRE A ARTE E A TÉCNICA
Manoela Rossinetti Rufinoni

CHILE

145
EL LEGADO DE WILLIAM HENRY LLOYD
NEOGÓTICO Y MODERNIZACIÓN EN VALPARAÍSO
Michelle Prain Brice

COLOMBIA

157
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO Y LA ARQUITECTURA NEOGÓTICA EN EL
DEPARTAMENTO DE NARIÑO (COLOMBIA)
SANTUARIO DE LAS LAJAS Y BASÍLICA DE SANDONÁ
William Pasuy Arciniegas, Gerardo Sánchez Delgado

176
ARQUITECTURA NEOGÓTICA EN ANTIOQUIA, COLOMBIA
León Restrepo Mejía

199
LA IGLESIA GÓTICA QUE NUNCA SE CONSTRUYÓ
BARRIO SAN FRANCISCO JAVIER. BOGOTÁ, COLOMBIA
Rubén Hernández Molina

223
NEOGÓTICO EN EL CARIBE COLOMBIANO: EL CASO CARTAGENA DE INDIAS BAJO EL
ESPÍRITU DE LA NACIENTE REPÚBLICA
Rodrigo Miguel Arteaga Ruiz

240
LA CAPILLA DE SANS FACON EN BOGOTÁ, EXPRESIÓN DEL LENGUAJE GÓTICO
Carlos Niño Murcia, Germán Téllez García, Juan Carlos Rivera Torres

CUBA

261
PRESENCIA DE CÓDIGOS NEOGÓTICOS EN LA ARQUITECTURA CUBANA
DE LA REPÚBLICA (1901-1958)
Florencia Peñate Díaz; Ruslan Muñoz Hernández

281
LAS IGLESIAS NEOGÓTICAS DE LA HABANA
María Victoria Zardoya Loureda

ECUADOR

297
LA ARQUITECTURA NEOGÓTICA EN EL ECUADOR: LA EXPRESIÓN FÍSICA
DE LA RENOVACIÓN DE LA IGLESIA ECUATORIANA DURANTE EL SIGLO XIX
María Soledad Moscoso Cordero

318
OTRAS MANIFESTACIONES NEOGÓTICAS EN EL ECUADOR
UN PARÉNTESIS A LA OBRA DEL PADRE BRÜNING
Patricio Marcelo Recalde Proaño

MÉXICO

327
LA DIMENSIÓN GEOGRÁFICA DE LA ARQUITECTURA NEOGÓTICA EN MÉXICO
Martín M. Checa-Artasu

	342
LOS VITRALES EN LOS TEMPLOS NEOGÓTICOS DE MÉXICO	
José de Jesús Cordero Domínguez, Carlota Laura Meneses Sánchez, Laura Gemma Flores García	
	357
EL NEOGÓTICO EN EL SURESTE DE MÉXICO. DE LAS FOTOGRAFÍAS HISTÓRICAS DECIMONÓNICAS A LAS ESTRATEGIAS CONTEMPORÁNEAS DE CONSERVACIÓN EN TABASCO Y YUCATÁN	
Raúl Enrique Rivero Canto	
	369
LAS IGLESIAS NEOGÓTICAS DE YUCATÁN, MÉXICO	
Manuel Arturo Román Kalisch, Marisol del Carmen Ordaz Tamayo, Raúl Ernesto Canto Cetina	
	386
INTERPRETACIONES TROPICALES DEL NEOGÓTICO EL CASO DEL TEMPLO DE SAN JOSÉ, EN COLIMA, MÉXICO	
Luis Alberto Mendoza Pérez	
	398
NEOGÓTICO EN AGUASCALIENTES, MÉXICO REVIVAL O ANHELO DE PERTENENCIA A OCCIDENTE	
J. Jesús López García	
	422
EMBLEMÁTICA JOYA ARQUITECTÓNICA DEL PORFIRIATO. TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA EN LA COLONIA ROMA, CIUDAD DE MÉXICO	
Minerva Rodríguez Licea	
	435
NEOGÓTICO FUNERARIO. REFLEXIONES SOBRE UN ARTE TRIUNFAL Y DESENCANTADO EN MÉXICO	
Luz del Rocío Bermúdez Hernández	
	454
EL NEOGÓTICO Y SU VÍNCULO A LA INDUSTRIA EN MÉXICO EJEMPLOS Y CONTEXTOS HISTÓRICOS Y CULTURALES	
Andrés Armando Sánchez Hernández; Maximiliano Hurtado Mireles	

REPÚBLICA DOMINICANA

471

EL NEOGÓTICO ISLEÑO LLEGA POR BARCO A SANTO DOMINGO
Mauricia Domínguez Rodríguez

VENEZUELA

485

EL NEOGÓTICO EN LA ARQUITECTURA RELIGIOSA TACHIRENSE
REINTERPRETACIONES DEL ESTILO A LO LARGO DEL SIGLO XX
Elsi Solvey Romero de Contreras, Betania M. Casanova de Pulido,
Viviana Carolina García Rallón



Parroquia de San Miguel Arcángel III, Guanajuato, México

¿PORQUÉ UN LIBRO SOBRE EL ESTILO NEOGÓTICO EN LA ARQUITECTURA AMERICANA?

Martín M. Checa-Artasu

Dep. Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México

Olimpia Niglio

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Colombia

Kyoto University, Japan

Los estilos historicistas decimonónicos en las arquitecturas latinoamericanas han sido poco analizados de forma conjunta. En muchos casos son recogidos en manuales, libros y artículos que o bien son tratados sobre la evolución histórica de la arquitectura latinoamericana, o bien analizan, de forma puntual, algún ejemplo o se centran en la obra de uno o varios arquitectos, a veces agrupados, por su nacionalidad u otras afinidades. En la mayoría de esos casos, se trata de trabajos centrados en una realidad geográfica concreta, ya sea un país, una región o una ciudad. Ello ha generado una curiosa paradoja. Aparentemente, pareciera que se sabe muy poco de estas arquitecturas historicistas del siglo XIX, sin embargo, la notable bibliografía existente hace pensar lo contrario. Se trata pues, de un problema de dispersión de la información y de las investigaciones, que requiere de un compendio que la aúne y la integre.

Este ha sido el principal propósito del libro que el lector tiene en sus manos, en este caso, centrado en la arquitectura neogótica y gotizante que se dio en América Latina entre el tercer cuarto del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Un estilo arquitectónico, el neogótico, escasamente analizados y algo denostado en los cenáculos académicos, quizás por sus particulares características reflejo de un estilo medieval, reproducido por sus valores esteticistas y alejado de la búsqueda de modernidad y de estilos nacionales en que se enfrascaron las arquitecturas latinoamericanas a finales del siglo XIX.

Con todo y con eso, se trata de un estilo con una muy notable presencia en el suelo americano, tanto en su versión protestante y luterana, en Estados Unidos, Belice y Canadá como en su versión católica, en los restantes países del continente. Ello fue debido a su imbricación con los movimientos y actividades de las Iglesias respectivas en contexto de los cambios sociales y políticos que se daban en sus territorios.

En concreto, en América Latina, la Iglesia católica, ente conservador frente a los gobiernos liberales, mientras porfiaba por recuperar sus derechos y propiedades expropiadas por las distintas leyes desamortizadoras, se lanzaba a una reconquista moral de la nuevas sociedades de los países independientes, quienes a su vez usaban a la Iglesia como elemento vertebrador de nuevas infraestructuras educativas, sanitarias y sociales a través de distintas órdenes religiosas. En ese contexto, el estilo neogótico cumplía un papel simbólico destacado, pues refrendaba tanto los intentos de recuperación económica como la reconquista moral. Un simbolismo que fue fortalecido por todas una serie de estrategias eclesiales, de carácter universal como es la eclosión de advocaciones en torno a la figura de Cristo, - por ejemplo el Sagrado Corazón de Jesús o la Santísima Eucaristía-, o vinculadas con el culto a la Virgen María, - por ejemplo las apariciones marianas de Lourdes o el dogma de la Inmaculada Concepción. De igual forma, la Iglesia actuó como brazo colonizador de nuevos territorios, especialmente a través de órdenes religiosas como los salesianos, carmelitas, lazaristas, concepcionistas, etc. dotándolos de centros de salud y educativos, todo ello con la permisibilidad y connivencia de los gobiernos en turno.

Otro aspecto importantísimo en el caso del estilo neogótico es su característica como reflejo y copia de un estilo del pasado medieval europeo. Un reflejo que en el caso de la reproducción arquitectónica en suelo americano lo pone en relación con una de los fenómenos sociales más importantes del siglo XIX: las migraciones internacionales de Europa a América. Efectivamente, el neogótico fue desarrollado y aplicado por arquitectos, ingenieros, alarifes y maestros de obra que en no pocos casos fueron migrantes o hijos de migrantes. El reflejo arquitectónico, aprendido por formación de muchos de ellos, se reprodujo con muchas particularidades en América Latina y con numerosas adecuaciones técnicas propias del momentos como eran el uso de hormigón y de hierro forjado para las estructuras.

Todo ello explica la amplia distribución en el continente de este estilo, que a pesar de los estudios puntuales sobre ejemplos del mismo, no dispone a la fecha de una monografía integradora que muestre algunos casos para entender sus características y evolución, propósito final de esta obra, titulada: *El neogótico en la arquitectura americana: historia, restauración, reinterpretaciones y reflexiones*.

Así atendiendo a estas circunstancias, la monografía que proponemos reúne 29 trabajos que recogen ejemplos de Argentina, Belice, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, República Dominicana y Venezuela. Dichos ejercicios se han agrupado por países buscando tanto evidenciar el análisis de casos concretos como también ciertas temáticas donde la arquitectura neogótica permite abarcar cuestiones socioeconómicas, técnicas y culturales relacionadas con la eclosión de este estilo en el continente americano. Los textos han sido desarrollados por arquitectos, historiadores, geógrafos e historiadores del arte de distintas universidades y centros de investigación de los países arriba mencionados.

El libro inicia con un apartado titulado: generalidades, donde se presentan un par de textos.

El primero con el título: *La cultura eclettica e lo sviluppo del Neogotico. Lo stile dei colonizzatori oltre i confini europei* firmado por la arquitecta italiana y docente en la Kyoto University Olimpia Niglio, miembro del *Ministero dell'Istruzione, dell'Università e della Ricerca* en Italia. El texto analiza el desarrollo del neogótico, dentro la cultura ecléctica imperante a caballo del siglo XIX y XX, como fenómeno social y por la huella cultural que dejó en distintos países. Un desarrollo que se muestra en ejemplos de arte y de arquitectura de alto valor en edificios religiosos así como, en edificaciones públicas y privadas. Un estilo, el neogótico, que a partir de la segunda mitad de siglo XIX se manifestó en todo su magnificencia, primero en Europa y después en muchos otros lugares, sobre todo en las colonias de los países europeos en otros continentes. En el viejo continente este estilo representó el retorno a un pasado glorioso donde el estilo gótico había tenido un papel importante vinculado al papel de la Iglesia en las sociedades medievales del continente. A finales del siglo XIX se difundió en América e incluso en Asia, como un estilo propio de una cultura extranjera que muy rápidamente se confundió con las culturas locales dejando así, ejemplos interesantes por su mestizaje.

Un segundo texto es el titulado: *Las órdenes religiosas como promotoras de la arquitectura neogótica en América Latina. Algunos ejemplos*, escrito por el geógrafo catalán y profesor en el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, en México: Martín M. Checa-Artasu. En dicho trabajo analiza como la arquitectura neogótica se desarrolló por toda América Latina de la mano de órdenes religiosas como los salesianos, los carmelitas descalzos, los jesuitas o los lazaristas. Mismas que en esos mismos años actuaban, a veces en connivencia de los poderes públicos nacionales, en promover la educación y la sanidad en los distintos países americanos donde actuaban. Asociado al desarrollo de esas actividades dichas órdenes religiosas, construyeron templos, capillas y basílicas en estilo neogótico o en variaciones del mismo. Ello fue debido a que dichas congregaciones tomaron ese estilo como parte de su ideario y lo adecuaron a sus propuestas de actuación en el continente.

Este par de textos introductorios dan paso a 27 capítulos relativos a casos de los países arriba referidos.

El primero de ellos es sobre la Argentina y lleva por título: *El reloj de los estilos retrocede: Hacia una nueva periodización de la historia de la arquitectura religiosa en la Argentina*. Lo firma Juan Antonio Lazara, historiador del arte argentino y docente en distintas universidades del país austral. En éste nos propone una digresión sobre la evolución decimonónica de la arquitectura religiosa de Argentina a la que le atribuye un regresión estilística, misma que paso del neoclasicismo de los primeras tres décadas, a la consolidación del neogótico en la segunda mitad de la centuria con dos ejemplos majestuosos como son la Basílica de Nuestra Señora de Luján y la Catedral de la Plata para finalizar, ya en la primera mitad del siglo XX a un neorománico ecléctico con contenidos goticistas y bizantinos que derivó hacia un prerrománico. Según Lazara fue la consolidación de esta regresión medieval la que permitió a la arquitectura religiosa argentina tomar impulso para avanzar hacia la vanguardia en una suerte de

sincretismo medioevo-racionalismo-expresionismo que quedará como testimonio en la mayoría de los templos existentes, al menos, en la arquidiócesis de Buenos Aires.

Un segundo trabajo centrado en la presencia del neogótico en Argentina viene de la mano de María Laura Montemurro, historiadora del arte y docente en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. La autora, a través del texto: *La bóveda Barceló en el Cementerio Municipal de Avellaneda: la conjunción del neo gótico y neo románico en la arquitectura funeraria* nos propone a través del análisis concreto de la llamada Bóveda Barceló ubicada en el Cementerio Municipal de Avellaneda, una reflexión sobre la conjunción del neogótico y el neorománico en la arquitectura funeraria. Unión ésta, que al igual que en la arquitectura edilicia parece ser una especificidad en cuanto a lenguajes arquitectónicos de los primeros treinta años del siglo XX en la Argentina y que dio como resultado una suerte de arquitectura medievalizante tanto en iglesias como espacios funerarios que se alargó hasta los años cincuenta.

Dicho monumento funerario, construido entre 1944 y 1946, pertenecía a la familia de Alberto Barceló, quien fuera Intendente de Avellaneda en distintos mandatos entre 1909 y 1932 y fue proyectado por Mario Roberto Álvarez (1913-2011), connotado arquitecto racionalista bonaerense, autor de obras como el Teatro General San Martín, el edificio SOMISA o el edificio IBM. Curiosamente, tal como la autora señala, el espacio de reposo eterno del dirigente paternalista y con tintes caudillistas, con factura medievalizante fue una excepción en la obra de Álvarez, quien conmovido por la situación personal de la hija del dirigente, huérfana y enferma de tuberculosis, claudico de sus creencias estilísticas para diseñar este peculiar ejemplo de la arquitectura funeraria porteña.

Tras la sucinta mirada a la presencia del neogótico en la Argentina, el siguiente capítulo del libro, titulado: *El Neogótico tropical en Belice: Vicisitudes de un templo neogótico entre la selva y el Caribe*, analiza la presencia del neogótico en Belice, la antigua Honduras británica. Dicho trabajo es firmado por Raúl Enrique Rivero Canto, arquitecto e historiador mexicano, quien nos descubre como los procesos de consolidación de esta colonia inglesa a finales del siglo XIX resultado de la conflictividad fruto de la Guerra de Castas (1849-1901) que se da en la vecina península de Yucatán en México, alientan la migración forzada de población maya, mayoritariamente católica, hacía Belice. Hecho que incita a la creación de misiones jesuitas entre las que destaca la de la Inmaculada Concepción en Orange Walk Town, ciudad en el norte de Belice, que contará con un templo parroquial donde predominan elementos neogóticos combinados con ornamentos propios de la arquitectura caribeña, resultado ello un ejemplo de lo que el autor llama: "Neogótico tropical".

Los tres siguientes trabajos nos trasladan a Brasil, país que cuenta con destacados ejemplos de neogótico a lo largo y ancho de su geografía. El primero, *Arquitectura Neogótica no Rio de Janeiro e em São Paulo, Brasil* firmado por la arquitecta María Lucia Bressan Pinheiro, profesora en la Universidad de São Paulo, donde se analizan distintos ejemplos de edificios religiosos neogóticos en Rio de Janeiro y en São Paulo, buscando la justificación técnica, estética y cultural del neogótico como opción estilística en un contexto de crecimiento y renovación urbana de ambas ciudades.

El segundo trabajo, que complementa al anterior, lleva por enunciado: *A Catedral de São Paulo e o seu Arquitecto-Construtor* y lo firma Maria Beatriz Portugal Albuquerque, historiadora de la arquitectura y docente en la Universidad de São Paulo. Este capítulo analiza las razones para usar el neogótico en la nueva *Catedral da Sé* de São Paulo, iniciada en 1913 y concluida en 1940, especialmente, a través de la documentación que acumuló su arquitecto principal y jefe de obras Alexandre Albuquerque, quien siendo profesor en la *Escola Politécnica de São Paulo*, aprovecho la circunstancia para tomarla como ejemplo a enseñar en las aulas universitarias a lo largo de más de veinte años.

Un último capítulo sobre la presencia del neogótico en Brasil viene de la pluma de Manoela Rossinetti Rufinoni, arquitecta y profesora de Historia del Arte en la Universidad Federal de São Paulo. En su texto titulado: *O Neogótico na arquitetura ferroviária no Brasil: dimensões simbólicas, entre a arte e a técnica*, nos propone un análisis específico de una serie de estaciones ferroviarias, las estaciones de Campinas, Cachoeira Paulista, Funilense e Faxina, en el Estado de São Paulo y la Estação Alexandre Bittencourt, en el Estado da Bahia construidas en el último cuarto del siglo XIX que presentan notables rasgos de neogótico asociados a su edificación. Para la autora esos elementos son el reflejo de una “dualidad convergente” que une elementos de pasado y de la tradición histórica con la modernidad reflejada en la técnica asociada a los ferrocarriles. Un reflejo hace que el estilo neogótico, aquí sólo esteticista y con apenas trazos adquiriera un nuevo simbolismo pues el parteaguas entre tradición y modernidad, que en el Brasil de finales del siglo XIX es asumida de manera específica y elaborando sus propias propuestas.

Chile es un país con no pocos ejemplos de arquitectura neogótica, especialmente religiosa, a lo largo de su territorio. Diversos actores actúan como creadores de esa arquitectura, por un lado, las órdenes religiosas, destacando la actividad de los Carmelitas descalzos. Esta orden construirá escuelas y templos en estilo neogótico en Chillán, Viña del Mar, Santiago y Los Andes, diseñadas por el monje español Rufo de San José. Por otro lado, es destacada la presencia de arquitectos francés quienes construyen en ese estilo, destacan entre estos: Emile Doyere y Eugene Joannon Crozier, a los que podemos atribuir los proyectos de diversas iglesias en Santiago y por ejemplo, la catedral de San José de Antofagasta, proyecto de Doyer en concreto culminado en 1917. Un tercer grupo de templos neogóticos tendrá que ver con la notoria presencia de ingleses y alemanes en Chile. Ello lo corrobora el trabajo titulado: *El legado de William Lloyd: Estilo Neogótico y Modernización en Valparaíso en las décadas de 1850 y 1860*, lo firma Michelle Prain, docente en la Universidad Adolfo Ibáñez y en el Instituto Chileno Británico de Cultura de Valparaíso. En este texto la autora nos muestra la trayectoria de William Lloyd, ingeniero inglés que trabajó en Chile durante las décadas de 1850 y 1860 en el diseño de líneas de ferrocarriles y que también, diseñó la iglesia Anglicana Saint Paul's de Valparaíso, un testimonio de arquitectura neogótica victoriana adaptada al contexto chileno.

El libro continua con la presentación de cinco trabajos sobre otros tantos ejemplos de arquitectura neogótica en Colombia. El primero de los cuales se titula *Nuestra Señora del Rosario y la arquitectura neogótica en el departamento de Nariño (Colombia): Santuario de las*

Lajas y basílica de Sandoná, y lo escriben los arquitectos y docentes en la Universidad de La Salle en Bogotá y la Universidad de Nariño en Pasto: William Francisco Pasuy Arciniegas y Gerardo Sánchez Delgado. En dicho texto analizan dos soberbios ejemplos de neogótico en Nariño, el Santuario de Lajas y la basílica de Sandoná, que tienen en común la sofisticación arquitectónica diseñada en estilo neogótico, el papel de dichas edificaciones en el contexto paisajístico donde se localizan y el culto devocional a la Virgen del Rosario.

Un segundo trabajo, titulado *Arquitectura neogótica en Antioquia, Colombia* y firmado por León Restrepo Mejía, arquitecto e historiador y docente en la Universidad Nacional de Colombia, Medellín, quien nos presenta un análisis preciso de la presencia del neogótico en dicha región colombiana. Mismo que señala la enorme diversidad en cuanto a fechas de realización, tamaño y complejidad, materiales de construcción, calidad de elementos ornamentales, origen y formación de sus realizadores y a la vez, apunta aspectos comunes como su monumentalidad, sentido de verticalidad, destacada presencia en sus respectivos entornos, validez como espacios adecuados para la práctica de la religiosidad católica y la presencia constante del arco ojival, que les proporciona un sentido de unidad visual. Ello le lleva a proponer estrategias para su gestión patrimonial que contribuyan a su conocimiento y que sirvan para impulsar programas de capacitación en los diferentes oficios relacionados con su mantenimiento y adecuación.

Un tercer trabajo sobre la presencia del neogótico en Colombia, lo firma el arquitecto bogotano Rubén Hernández Molina y lleva por título: *La iglesia gótica que nunca se construyó. Barrio San Francisco Javier – Bogotá, Colombia*. Se trata de un peculiar análisis de la serie de proyectos, hasta diez, que tuvo la iglesia nunca construida de la primera urbanización obrera de Colombia bautizada como la *Ciudad de Dios*, en el actual barrio San Francisco Javier, a las afueras de la capital de Colombia. Unos proyectos que bascularon en la elección o del neogótico o del neorománico influenciados por la presencia de arquitectos extranjeros y que dada las dificultades económicas y los cambios en el gusto arquitectónico nunca se concretaron.

El cuarto trabajo sobre el neogótico en Colombia nos traslada al Caribe y en concreto, a la ciudad de Cartagena de Indias. Rodrigo Miguel Arteaga Ruiz, arquitecto y docente en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, sede del Caribe, a través del texto: *Neogótico en el Caribe Colombiano: El caso Cartagena de Indias bajo el espíritu de la naciente república*, nos da un recorrido por la serie de ejemplos neogóticos cartageneros, contextualizándolos en el marco de la evolución histórica de esa región colombiana en la segunda mitad del siglo XIX.

El quinto trabajo sobre la presencia del neogótico en Colombia se titula: *La capilla de Sans Facon en Bogotá, expresión del lenguaje gótico*, firmado por los arquitectos bogotanos Carlos Niño Murcia, Germán Téllez García, Juan Carlos Rivera Torres. En este texto se nos presenta un ejemplo donde el neogótico se convierte en expresión estética y formal para un proyecto diseñado por el arquitecto francés Gastón Lelarge para la orden de las Hermanas de la Caridad de la Presentación, de origen francés. A decir de los autores, Lelarge empleó este repertorio formal de manera creativa, adaptándose a las

condiciones y recursos de materiales y mano de obra del sitio. Una adaptación, similar a los numerosos ejemplos americanos y que nos pone sobre la pista de las características principales del neogótico latinoamericano: adaptabilidad en sus medios y elemento resultado de la transmisión de conocimientos y técnicas.

El dos siguientes trabajos que se presentan en esta monografía nos ilustran sobre la presencia del neogótico en Cuba. En el primero de ellos, Florencia Peñate Díaz, historiadora del arte y profesora de la Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría y el arquitecto Ruslan Muñoz Hernández, docente en la misma institución, a través de su texto: *Presencia de códigos neogóticos en la arquitectura doméstica, escolar religiosa y militar habanera (1900-1958)*, muestran no sólo la presencia del neogótico y sus derivaciones en la rica arquitectura de La Habana sino que se centran en ejemplos que no son de arquitectura religiosa donde el estilo, también en La Habana, tiene ejemplos. Los autores se centran en el período de 1900 a 1958 y analizan los códigos neogóticos en el eclecticismo cubano a partir de obras representativas de viviendas, escuelas religiosas y la arquitectura militar, específicamente cuarteles y estaciones de policía, usando para ello publicaciones periódicas especializadas, materiales de archivo y trabajo de campo. Un segundo trabajo sobre el desarrollo del neogótico en Cuba, complementario del anterior, es el que nos presenta la arquitecta María Victoria Zardoya Loureda, docente en la Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, con el título: *Las iglesias neogóticas de La Habana*. La autora en este texto se centra en los edificios religiosos que con estilo neogótico se desarrollaron en La Habana, especialmente, en los primeros veinticinco años del siglo XX. El texto nos ilustra, no sólo de la morfología arquitectónica de esos tiempos, sino también, de los autores de las obras y especialmente, de sus vínculos entre esos edificios sagrados y las áreas de expansión de La Habana y en los simbolismos ocultos tras el uso de un estilo, que al parecer, en la capital cubana tuvo preponderancia en un contexto de surgimiento de estilos eclécticos e historicistas.

Dos trabajos nos ilustran sobre la presencia de la arquitectura neogótica en Ecuador. El primero de ellos, titulado: *La arquitectura neo-gótica en el Ecuador: la expresión física de la renovación de la Iglesia ecuatoriana durante el siglo XIX*, de la arquitecta María Soledad Moscoso Cordero, docente en la Universidad de Cuenca. En este texto, Moscoso nos apunta las particulares y únicas circunstancias del neogótico en el Ecuador, favorecido por los gobiernos del militar conservador y católico Gabriel García Moreno, en el último tercio del siglo XIX, que apostó por una transformación del país mediante el fortalecimiento de la religión católica, entregándole a la Iglesia la responsabilidad de la educación que es desarrollada por una serie de órdenes religiosas de nuevo cuño. Ese hecho supuso la construcción y renovación de todo tipo de templos y conventos que en muchos casos se hizo siguiendo los cánones de la arquitectura neogótica. En el mismo texto, se apunta el papel destacadísimo de dos arquitectos, religiosos alemanes, Juan Stiehle y Pedro Brüning, en esa construcción eclesial, desarrollada de 1873 a 1938 y con más de 300 obras, muchas veces adaptadas a las circunstancias constructivas y materiales de Ecuador. Un segundo texto sobre el neogótico en Ecuador que complementa fehacientemente el anterior es el titulado: *Otras manifestaciones neogóticas*

en el Ecuador: un paréntesis a la obra del Padre Brüning, escrito por Patricio Marcelo Recalde Proaño del arquitecto y profesor en la Universidad de las Américas de Quito. El capítulo aborda otras manifestaciones arquitectónicas del neogótico no desarrolladas por los religiosos arriba mencionados, poco conocidas. Los casos analizados son edificios escolares y religiosos de otras órdenes que también se asentaron en el país, en especial en su capital. El propio Recalde alerta que quedan para el futuro similares estudios para el neogótico que se desarrollará en madera en las provincias costeras y el desarrollado en ciudades de todo tamaño, como por ejemplo en Guayaquil, donde destaca el goticismo de la catedral metropolitana, iniciada en 1924, siguiendo el proyecto del italiano Paolo Russo.

Como hemos visto en el caso de Cuba, el neogótico tuvo presencia en el Caribe insular, en concreto en la República Dominicana es por ello que en el libro, un capítulo titulado *El Neogótico isleño, llega por barco a Santo Domingo*, firmado por Mauricia Domínguez Rodríguez, arquitecta y docente en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, da cuenta de ello. Domínguez demuestra como el neogótico dominicano se desarrolló basado en pequeñas iglesias construidas de madera y revestidas en el exterior por planchas acanaladas de zinc. Sus cubiertas, campanarios apuntados y los arcos ojivales llegan a la isla con la arquitectura prefabricada y exportada a América en barco. Ya para la primera década del siglo XX el neogótico usará del hormigón armado lo que hará que los templos sean mayores y los fundamentos estilísticos del neogótico más aquilatados.

Nueve trabajos son los que se presentan para México, país donde el neogótico se desarrolló en distintas formas constructivas desde el tercer cuarto del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX. Ello debido a la particular, y a veces conflictiva, relación del Estado con la Iglesia. En México, el papel político y social de la Iglesia en el siglo XIX fue motivo de conflicto especialmente con el advenimiento definitivo de gobiernos liberales, quienes mitigaron la influencia de la Iglesia a través del proceso desamortizador de bienes eclesiales. El arribo al poder de Porfirio Díaz supuso una suerte de tregua en ese conflicto que permitió a la Iglesia recuperarse. Reflejo de ello es una nueva configuración de las diócesis del país y la rehabilitación y construcción de nuevos templos, muchos realizados en estilos historicistas como el neogótico.

Todo ello queda reflejado en los siete trabajos sobre el neogótico en México presentados en este libro. El primero de los cuales, titulado: *La dimensión geográfica de la arquitectura neogótica en México* y firmado Martín M. Checa-Artasu, geógrafo originario de Barcelona, España y profesor en el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, en Ciudad de México nos compone una imagen la distribución geográfica del desarrollo, evolución y extensión de la arquitectura neogótica en México. Desarrollo que se dio desde la segunda mitad del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX, dándose incluso ejemplos tardíos en la década de los cincuenta, que el autor se atreve a llamar: novogótico. Esa larga temporalidad permitió el despliegue de dicha arquitectura por la geografía mexicana, dándose ejemplos de notables dimensiones, concentrados en los estados de Jalisco y Guanajuato y asociados a la ideología ultramontana desplegada por los obispados de esas regiones,

pero también, ejemplos de distintas facturas, en estados tanto del norte como del sudeste del país, asociados a la presencia de órdenes religiosas, de arquitectos extranjeros, de alarifes locales autodidactas o contruidos por el empeño y la voluntad de la feligresía. Detrás de ese despliegue, también se ha reconocido el papel de cohesionadores urbanos de esos templos en aquellas poblaciones donde se erigían con carácter de hitos en el paisaje.

El segundo trabajo sobre el neogótico en México lo firman José de Jesús Cordero Domínguez, Carlota Laura Meneses Sánchez y Laura Gemma Flores García, arquitectos y docentes en la Universidad de Guanajuato. Éste lleva por título: *Los vitrales en los templos neogóticos de México*. Se trata de un ejercicio que pone su atención en uno de los elementos más habituales tanto en la arquitectura gótica como en la neogótica. En ésta última han sido poco analizados y en este capítulo los autores examinan la relación de la restauración arquitectónica de los templos y los vitrales a través de cinco templos neogóticos en el centro y occidente de México con el ánimo de entender la procedencia de los recursos públicos y privados para ello, pues tras ese ejercicio de gasto se esconden estrategias solapadas de orientación política partidista.

El tercer y cuarto trabajo sobre el neogótico en México nos traslada al sudeste del país, en concreto a la península de Yucatán. Estos llevan por título *El Neogótico en el sureste de México: De las fotografías históricas decimonónicas a las estrategias contemporáneas de conservación en Tabasco y Yucatán*, firmado por el historiador y arquitecto Raúl Enrique Rivero Canto y *Las iglesias neogóticas de Yucatán, México*, escrito por los arquitectos y profesores en la Universidad Autónoma del Yucatán: Manuel Arturo Román Kalisch, Marisol del Carmen Ordaz Tamayo y Raúl Ernesto Canto Cetina. Ambos textos componen un soberbio análisis pormenorizado de los distintos ejemplos de neogótico que se han dado en esa región sureña de México. Muchos ligados al sistema productivo y social de la hacienda, ampliamente desarrollado en Yucatán en el siglo XIX. Ambos trabajos presentan el panorama religioso y social que propició la implantación de este estilo, la caracterización arquitectónica y constructiva que supuso la adecuación y respuesta a un clima caluroso. Es muy destacable el uso de las fuentes documentales, especialmente de la fotografía, en el trabajo de Rivero Canto quien estudia las manifestaciones neogóticas gracias a las fotografías de las colecciones de la Fototeca Pedro Guerra, el Archivo Histórico y Fotográfico de Tabasco, la Colección Wilhelm Schirp de la Universidad de Augsburgo y la Fototeca Nacional de México.

El siguiente trabajo sobre el neogótico en México nos lo presenta el arquitecto y docente en la Universidad de Colima Luis Alberto Mendoza Pérez y lleva por título: *Interpretaciones tropicales del Neogótico. El caso del Templo de San José, en Colima, México*. El autor nos alecciona sobre la expresión singular y propia que el neogótico alcanzó en la ciudad de Colima, ubicada en la zona tropical del occidente de México, próxima a un volcán activo y con sismicidad intensa. Esto lo hace a través del análisis arquitectónico y urbanístico del templo de San José, uno de los principales de la ciudad, iniciado en 1904 y atribuido al alarife Lucio Uribe, conocido por desarrollar una neogótico bautizado como tropical. El trabajo plantea que el neogótico fue un estilo más estético que estructural o funcional. En este ejemplo, los elementos sustentantes y la estructura

edilicia deben responder a la alta sismicidad de la zona y ello va en detrimento a las características del neogótico que es subvertido y modificado a lo largo de los años y hasta la actualidad.

El siguiente trabajo sobre la presencia del neogótico en México, lo firma J. Jesús López García, arquitecto y docente de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y lleva por título: *Neogótico en Aguascalientes, México: revival o anhelo de pertenencia a Occidente*. López García nos hace un recorrido por la serie de ejemplos donde el neogótico se hace presente en la ciudad de Aguascalientes, situada en el centro geográfico de México y donde este estilo, a decir del autor, tuvo una vida corta de apenas cincuenta años compartida con otras tendencias románticas del eclecticismo. En esta ciudad, como quizás en muchos otros lugares de México, el estilo tuvo un fuerte carácter ornamental con poquísimas preocupaciones por los aspectos estructurales o constructivos, a diferencia del gótico original, desarrollado en México en el siglo XVI con la construcción de conventos e iglesias. Una relación ésta, que el autor deja abierta a futuras investigaciones.

El séptimo capítulo relativo a la presencia del neogótico en México, nos lo presenta la arquitecta Minerva Rodríguez Licea y se titula: *Emblemática joya arquitectónica del Porfiriato: Templo de la Sagrada Familia en la Colonia Roma, Ciudad de México*. Se trata de un trabajo, detallado y efectivo, en torno a la evolución constructiva de este ejemplo de neogótico en la Ciudad de México. Iniciado en 1909 siguiendo el proyecto del arquitecto Manuel Gorozpe vino a dotar de infraestructura religiosa la naciente Colonia Roma, un ejemplo de urbanización europeizante para clases acomodadas secundada por el gobierno de Porfirio Díaz. El templo, notorio hito urbano, destaca por el uso del concreto armado, el tabique vidriado, la cantera y herrería, elementos que conforman el templo y que muestra la adaptabilidad formal del neogótico a distintos materiales, en especial, los que son novedosos para esos años y que además, sirven para dotar de calidad estructural a un estilo eminentemente formal y esteticista.

Los dos últimos textos relativos a la presencia del neogótico en México están dedicados a la presencia de éste en otros ámbitos fuera de la arquitectura religiosa como son los espacios funerarios y los espacios industriales. En el primer ámbito será claramente usado como elemento estético y en el segundo como elemento referente de la presencia de colectivos con prácticas religiosas y culturales donde este estilo jugaba un papel identificador de las mismas.

Respecto a los espacios funerarios, el texto titulado: *Neogótico funerario: reflexiones sobre un arte triunfal y desencantado en México*, firmado por Luz del Rocío Bermúdez Hernández, historiadora y docente en la Universidad Autónoma de Chiapas, nos ilustra sobre la faceta decorativa del neogótico en contextos funerarios en México. La presencia del estilo en tanatorios y camposantos de todo el país fue muy amplia y aún es poco conocida, a pesar de que la misma quedó reflejada en la decoración de tumbas, mausoleos, criptas, etc. y llevó asociada estatuaria y escultura de, en algunos casos, excelentes artistas. A decir de la autora: el uso del neogótico expresa con peculiar dramatismo la ambivalencia entre progresismo y conservadurismo que caracterizó al

Porfiriato y como el estilo sirvió de diferenciador social incluso tras la muerte de las clases dominantes, frente a las expresiones funerarias de las clases populares.

El último texto sobre México es el titulado: *El neogótico y su vínculo al culto en la industria en México. Contextos y ejemplos de templos y advocaciones católicas y protestantes*, presentado por los arquitectos y docentes en la facultad de arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Andrés Armando Sánchez Hernández y Maximiliano Hurtado Mireles. En dicho capítulo se nos ilustra sobre la presencia del neogótico en templos protestantes y católicos asociados a espacios de trabajo propios de la industria. Según los autores no se trata de una presencia del neogótico contundente. Son ejemplos austeros y sobrios con una clara reinterpretación del estilo medieval asociado a elementos constructivos hechos en hierro pero que demuestran como las características estéticas y el significado simbólico del mismo fueron usados por los diseñadores de los espacios de culto aun en contextos de trabajo o de industria.

El libro cierra con un ejercicio que deja entrever la notable y larga presencia del neogótico en suelo venezolano desarrollada, en muchos casos por órdenes religiosas, desde el último tercio del siglo XIX, especialmente en Caracas y durante los gobiernos de Antonio Guzmán Blanco, y hasta bien entrado el siglo XX, conviviendo con la modernidad arquitectónica en otras regiones del país. Es el trabajo titulado: *El neogótico en la arquitectura religiosa tachirensis. Reinterpretaciones del estilo a lo largo del siglo XX*, firmado por las arquitectas y profesoras de la Universidad Nacional Experimental del Táchira: Solvey Romero; Viviana García y Betania Casanova. Dicho trabajo es una recopilación exhaustiva la arquitectura religiosa en el estado de Táchira, situado al suroeste de Venezuela y cruzado por los Andes. Para ello, toman como caso de estudio las iglesias San José en San Cristóbal (1943-1952); Santa Bárbara en Rubio (1948-1974) y Nuestra Señora de los Ángeles en La Grita (1952). Se trata de ejemplos de estilo neogótico, con vitrales, rosetones, bóvedas de crucería, arbotantes construidos con técnicas constructivas contemporáneas que muestran como el neogótico, en Venezuela y en algunos otros países latinoamericanos se mantuvo como modelo constructivo, al menos de lo religioso, por largo tiempo.

Obviamente, tras los 29 capítulos arriba someramente reseñados, el libro que se presenta: *El neo gótico en la arquitectura americana: historia, restauración, reinterpretaciones y reflexiones* deja muchas puertas abiertas para futuros análisis de los numerosos ejemplos arquitectónicos latinoamericanos donde el neogótico tuvo forma y expresión. Investigaciones que esperamos que esta monografía aleccione y estimule con el ánimo de conocer mejor la enorme riqueza arquitectónica de América Latina.

Roma - Ciudad de México, Septiembre 2016